

El descenso del analfabetismo en la provincia de Córdoba.

Algunas referencias al municipio de Priego.

Dr. RAFAEL OSUNA LUQUE
I.E.S. Fernando III de Priego de Córdoba

A lo largo del siglo XX la educación ha dejado de ser un asunto privado de los individuos para convertirse en una cuestión de interés general habida cuenta de su importancia como fuente de riqueza y como responsable del bienestar económico de una población. La educación ha pasado a ser entendida como un servicio público por la trascendencia social que tiene pero ese proceso no ha sido ni rápido ni fácil en la provincia de Córdoba; esa es, al menos, nuestra opinión tras haber estudiado la evolución del analfabetismo durante el siglo XX.

El estudio del analfabetismo durante este período nos permite aproximarnos a una de las variables sociales de la población cordobesa más importantes. El analfabetismo no sólo ha tenido implicaciones culturales para su población, sino que el incremento de la instrucción ha llevado consigo la adopción de pautas de comportamiento que han tenido repercusiones en el campo demográfico, social y económico de los cordobeses. Su estudio, por tanto, nos permite el acercamiento a la estructura social de la población cordobesa que es la clave para explicar los aspectos fundamentales de la cualificación de su mano de obra, así como las variaciones relacionadas con la mortalidad, la natalidad o los movimientos migratorios. Las fuentes para su estudio proceden fundamentalmente de los Censos de la Población realizados durante el siglo XX, si bien sólo en algunos de ellos existe información desagregada a escala comarcal; hecho que nos ha condicionado a la utilización de algunas fuentes concretas cuando hemos realizado el análisis de su distribución provincial.

Presentamos, por tanto, la evolución de un fenómeno que aunque en nuestros días -afortunadamente- es un problema residual y minoritario ha sido durante largas décadas un asunto de gran preocupación social. A lo lar-

go de estos años se ha producido también una transformación muy importante en la distribución del analfabetismo en la provincia que se explica por los cambios acaecidos en la distribución por edades de la población y en la distribución de la actividad económica provincial. Estos han sido los responsables principales de haber truncado la anterior distribución del analfabetismo en la provincia que se caracterizaba por su incremento progresivo desde el norte hasta el sur.

Se trata, por tanto, de un asunto de gran interés que, sin embargo, en muchas ocasiones no se puede satisfacer por las dificultades metodológicas que su estudio plantea y que comienzan con la propia definición y medición de este fenómeno. En efecto, no sólo es difícil clasificar como analfabeto a una persona porque existen dificultades teóricas o relacionadas con la definición del término sino que también existen dificultades prácticas que están condicionadas por las deficiencias de las propias fuentes documentales¹.

En primer lugar, los Censos de Población realizados durante la primera mitad de este siglo incluyen en el grupo de los analfabetos a personas que, por razón de edad, no debieran ser consideradas como tales porque aún son muy jóvenes. Será a partir del año 1950 cuando los analfabetos sólo se computen entre la población de 10 y más años de edad. Por tanto, el analfabeto será la persona que habiendo cumplido los diez años de edad o más, aún no sepa leer ni escribir. Los datos que nosotros utilizamos para la primera mitad del siglo no presentan este inconveniente porque hemos excluido de las muestras censales al grupo de población con menos de diez años de edad.

En segundo lugar, encontramos en los primeros censos una clasificación confusa que divide a la población

¹ Con respecto al primer punto «(...) distinguir entre alfabetización y analfabetismo es peligroso y difícil, porque son conceptos simplificadores que dividen artificialmente a la población en dos tipos de personas... cultas e incultas, civilizadas y salvajes, cultivadas o rudas, no siendo fácil sobreponerse a estas etiquetas terminológicas y epistemológicas». Con respecto al segundo punto vamos a añadir una dificultad más: «el analfabeto puede sentirse dispuesto a ocultar una condición que considera como una carencia y que, por tanto, valora de manera negativa. Es pues más que probable que las cifras censales de analfabetismo se sitúen considerablemente por debajo de las reales». VILANOVA RIBAS, M.- MORENO JULIA, X.: *Atlas de la evolución del analfabetismo en España. De 1.887 a 1981*. Ministerio de Educación y Ciencia. Madrid, 1992. pp. 58 y 103.



En el curso 1998-99 el Centro de Adultos de Priego de Córdoba tiene un total de 331 alumnos y alumnas; una cifra intermedia entre los 425 alumnos/as existentes en el año 1994 y los 270 del año 1990. Las características de ese alumnado responden a los patrones típicos y son las siguientes:

- Con respecto al sexo, existe una abrumadora mayoría de mujeres: el 84 por ciento de esas matrículas son mujeres y el 16 por ciento son hombres.
- Con respecto a la edad, existe también un mayoritario peso de las edades adultas: el 65 por ciento son personas con más de 45 años. En este grupo sobresale el predominio de las mujeres ya que de cada 10 de estas personas, 9 son mujeres.
- El protagonismo de las mujeres también sobresale en el nivel de formación más básico; en la Formación Inicial de Base casi el 95 por ciento son mujeres.

(*) Agradezco a D. Francisco Córdoba, Director del Colegio Público de Educación de Adultos de Priego la información facilitada.

en tres grupos: los que saben escribir, los que saben sólo leer y los que no saben leer. Nosotros hemos considerado que los que no saben leer, son los que con más rigor, deben ser considerados como analfabetos. En efecto, la distinción no es fácil porque existen muchas circunstancias que dificultan la clasificación. Existen personas que saben leer pero no escribir de la misma forma que existen otras que sabiendo leer y escribir son consideradas como alfabetas -o personas instruidas- cuando en realidad son incapaces de sacar provecho de esos conocimientos. Con el transcurrir del tiempo la consideración de analfabeto ha cambiado y esto constituye una tercera dificultad.

La generalización de la enseñanza a amplias capas de la población durante este siglo ha modificado el con-

cepto de analfabeto y, en nuestros días, ha comenzado a ser aplicado no sólo a los individuos que no dominan esas técnicas mínimas de lectura y escritura sino, también, a los que no las dominan suficientemente. Por ello, se utiliza el término de analfabeto funcional para aplicarlo a aquellas personas que no saben lo necesario para su desenvolvimiento cotidiano. Hemos de tener en cuenta que en poco tiempo la sociedad ha experimentado cambios acelerados que han hecho que personas alfabetas pasen a convertirse en analfabetos funcionales porque la sociedad les ha exigido conocimientos superiores a los que poseían.

A pesar de la dificultad que entraña definir estos conceptos, algunos autores² se han atrevido a hacer una delimitación y afirman que los analfabetos son aquellas personas que no son capaces de:

- Hablar y comprender su idioma clara y fácilmente.
- Leer los textos indispensables en su vida corriente.
- Ser capaz de expresar sus ideas por escrito.
- Efectuar sencillas operaciones aritméticas.
- Tener algunos conocimientos de historia, de la civilización y de las instituciones de su colectividad y su país.
- Tener algún conocimiento de los lazos que unen su país a la comunidad de naciones.

El analfabetismo no es algo que corresponda al pasado sino que en nuestros días continúa siendo un problema³. En el año 1981 existían en España unos dos millones de analfabetos y conviene, en todo caso, no olvidar que esa cifra no es más que el iceberg del analfabetismo funcional⁴. Para ese mismo año el Informe de la OCDE sobre el Sistema Educativo Español señalaba la existencia de 11 millones de analfabetos funcionales⁵.

En Andalucía, en el año 1991 aún existían 360.374 analfabetos y ello a pesar de la importante labor que los Centros de Educación de Adultos estaban realizando. Según la propia Junta de Andalucía, el programa de Educación de Adultos atendía en el curso 1995-96 a un total de 10.888 personas calificadas como analfabetas⁶.

En estas circunstancias no es extraño que en la provincia cordobesa este problema aún persista y tenga una gran importancia. En el año 1978 se celebraba en Córdoba la primera edición de las Jornadas Pedagógicas de Primavera en las que se ponía de relieve los males de la edu-

² GIL CARRETERO, S. y RODRÍGUEZ GARRIDO, F.: «Causas y remedios del analfabetismo» en *Causas y remedios del analfabetismo en España*. Publicaciones de la Junta Nacional contra el analfabetismo. Ministerio de Educación Nacional. Madrid, 1955. p. 81.

³ En muchos países del mundo la tasa de analfabetismo en el año 1990, Año Internacional de la Alfabetización, aún era superior al 50 por mil. UNESCO: Informe mundial sobre la educación..... pp. 110 y ss.

⁴ GONZÁLEZ ANLEO, J.: *El sistema educativo español*. Instituto de Estudios Económicos. Madrid, 1985. pp. 49-50.

⁵ Los datos de este informe estaban basados en el Libro Blanco sobre la Educación de Adultos y en su punto 24 decía: «La educación de adultos constituye una prioridad con vistas a eliminar el analfabetismo. Actualmente hay dos millones de adultos analfabetos y unos once millones de analfabetos funcionales» en *Cuadernos de Pedagogía* nº 179 (Marzo, 1990). p. 56.

⁶ JUNTA DE ANDALUCÍA: Consejería de Educación y Ciencia: *El sistema educativo en Andalucía. Curso 1995-96*. Sevilla, 1997.

cación en nuestra provincia y entre ellos sobresalía, de manera destacada, el analfabetismo⁷. La siguiente edición de las citadas Jornadas celebradas en 1980 continuaba mostrando la pervivencia de ese mal y por ello se hablaba de *subdesarrollo educativo* en la provincia de Córdoba⁸. Una década más tarde aún existían en la provincia 46.281 analfabetos entre la población de diez y más años de edad, una cifra verdaderamente preocupante que explica el hecho de que en el año 1991 el Programa de Educación de Adultos se lleve a cabo en el 86 por ciento de los municipios y que el total de alumnos matriculados en el curso 1990-91 en esta modalidad educativa ascienda a 6.122⁹, ver Tabla 1.

TABLA 1

La Educación de Adultos en Córdoba. 1990-91.	
El total de alumnos matriculados en Córdoba en el curso 1990-91 es de 6.122 personas, distribuidos en 2.056 en el primer ciclo, 1.527 en el segundo y 2.539 en el tercero. Aproximadamente el 70 por ciento de estas matriculas corresponden a mujeres.	
A la Educación de Adultos se dedican un total de 82 centros, de los cuales 76 son municipales, 5 privados y 1 es público.	
En cuanto al profesorado, son 206 profesores.	
La Educación de Adultos en Córdoba. 1996-97.	
Analfabetos : Hombres.....	153
Mujeres.....	986
Neolectores: Hombres.....	413
Mujeres.....	1956

Fuente. Junta de Andalucía. *Mapa Escolar de Andalucía. 1990-91*. Consejo Escolar de Andalucía: *Informe sobre la situación del sistema educativo en Andalucía. 1983-1991*. p. 149. Junta de Andalucía. *Mapa Escolar de Andalucía. 1996-97*

1.- La evolución durante el período 1900-1991.

•El analfabetismo durante la primera mitad del siglo XX.

Si en nuestros días el analfabetismo ha dejado de ser un problema generalizado esto no nos debe hacer olvidar que a principios de siglo la realidad era bien distinta. En los inicios de la centuria aún tenía vigencia el diagnóstico de Joaquín Costa sobre la realidad española cuando decía que las dos necesidades más imperiosas del país se resumían en estas dos palabras: «*Escuela y Des-*

pensa»¹⁰. En el caso de Córdoba, y por lo que se refiere a la primera necesidad indicada por Costa, el juicio está plenamente justificado. Por esas fechas la situación de la instrucción primaria en Córdoba es desconsoladora si tenemos en cuenta que sólo el 43 por ciento de los mozos que ingresan en el servicio militar saben leer y escribir. Además, hay muy pocas escuelas y las que existen están muy abandonadas¹¹.

Desde principios de siglo existe unanimidad sobre los remedios a aplicar a la realidad del país y se considera que la revolución cultural y la revolución económica eran absolutamente necesarias si se quería sacar a España de la crisis finisecular decimonónica y ponerla a la misma altura de la mayoría de los países europeos.

En efecto, muchas veces se ha dicho que el problema de España ha sido un problema de cultura y cuando se analizan los datos del analfabetismo los argumentos en favor de esa hipótesis adquieren bastante firmeza. Resulta difícil afrontar retos importantes con unas estructuras educativas tan deficientes y poco sólidas.

Sin la educación es muy difícil el arraigo de la prosperidad y el desarrollo económico. Incluso en nuestros días, cuando el analfabetismo tradicional tiene una posición muy marginal seguimos necesitando casi los mismos remedios que D. Joaquín Costa daba en su época. La novedad es que hoy los términos educación y desarrollo sustituyen a los de escuela y despensa, y que el analfabetismo tradicional ha sido sustituido por el analfabetismo funcional en una sociedad cada vez más compleja y tecnificada.

En este apartado hemos utilizado las tasas netas de analfabetismo que son las que relacionan a los analfabetos no con la población total sino con aquella que tiene más de diez años de edad. Vamos a analizar lo acontecido durante los años comprendidos entre 1900 y 1950.

El analfabetismo existente en Córdoba en el año 1860 era del 85,5 por ciento de la población, y el analfabetismo de la provincia en el año 1887 era del 72 por ciento. Quiere esto decir que el proceso de reducción del analfabetismo se había iniciado, al menos desde mediados del siglo

⁷ En las conclusiones se hablaba de la clara insuficiencia de la enseñanza de adultos. Según el censo de 1970 existían 30.022 analfabetos absolutos entre la población comprendida entre 15-44 años para la provincia y en los últimos cinco cursos académicos sólo se han escolarizado 8.890, en ASOCIACIÓN ANTIGUOS ALUMNOS E.U. PROFESORADO EGB: *Un proyecto de educación popular andaluza*. Córdoba, 1978. p. 65.

⁸ Ese término se justifica porque la tasa de analfabetismo de Andalucía es la más alta de España. Las ocho provincias andaluzas se sitúan entre las trece españolas que más alta tasa ostentan y Córdoba es la que destaca dentro de nuestra región, en ASOCIACIÓN ANTIGUOS ALUMNOS E.U. PROFESORADO EGB: *La educación en Andalucía. Nuevas aportaciones*. Córdoba, 1980. p. 76.

⁹ JUNTA DE ANDALUCÍA: *La educación de adultos en Andalucía*. Consejería de Educación y Ciencia. Sevilla, 1991. pp. 156 y 162.

¹⁰ En 1901 insistió en la necesidad de fomentar «intensamente la enseñanza y la educación por métodos europeos» así como «la producción y difusión consiguiente del bienestar material de los ciudadanos» y deseó para la población que «deje de padecer hambre, hambre de pan, hambre de instrucción, hambre de justicia, esos tres coeficientes necesarios de la libertad» en COSTA, J.: *Oligarquía y caciquismo como la actual forma de gobierno de España*. Madrid, 1901. pp. 56 y ss..

¹¹ Se insta a las autoridades a tomar cartas en el asunto y entre los remedios posibles se propone que se creen unos organismos o juntas provinciales para que se ocupen de este problema, que las autoridades vigilen el absentismo para que los niños no estén en la calle y que se recompensen a los profesores que mejores resultados obtengan. ALBORNOZ, N.: *La instrucción primaria en Córdoba y reformas de que es susceptible para su mejoramiento y propagación*. Imprenta del Diario de Córdoba, 1902. p. 4.

XIX; sin embargo, será a partir de 1900 cuando se alcancen los mayores logros en la lucha por su erradicación.

Durante el período 1900-1950 la tasa neta del analfabetismo pasa del 68,5 hasta el 25,1 por ciento; es decir, que se produce una reducción muy importante tal como podemos comprobar con los datos de la Tabla 2. La disminución es escasa durante las dos primeras décadas pero se acrecienta en las tres décadas siguientes, si bien los años de la guerra ralentizan un poco el descenso, ver Tabla 5. Al llegar el año 1950 una cuarta parte de la población de más de diez años de edad aún será considerada como analfabeta.

El analfabetismo a pesar de la reducción que ha experimentado, tenía a mediados de siglo índices bastante elevados. Hemos de tener en cuenta que la realidad socioeconómica cordobesa durante la primera mitad del presente siglo se caracterizaba por el abrumador predominio agrario y por la escasa población activa dedicada a actividades relacionadas con la industria y los servicios. En un panorama de esas características no era necesaria una mano de obra cualificada y, por tanto, la educación ocupaba un papel secundario. Si en materia laboral y sanitaria sabemos que en esta provincia existían muchas deficiencias no debe resultar extraño que también éstas constituyan el denominador común de la educación.

El excesivo peso de la agricultura en la economía cordobesa no hacía tan necesario, desde el punto de vista económico, el desarrollo educativo de la provincia. El agricultor no encuentra beneficios en la alfabetización porque la influencia de ésta no modifica su situación real y porque tampoco existían posibilidades de que otras actividades económicas valoraran económicamente la cualificación de esa mano de obra¹². Decía Alfredo Cerrolaza en los años cincuenta que el «español es analfabeto, además de porque, es pobre, porque para sus afanes diarios no necesita saber leer... Si alguna vez aprende a leer y a escribir, pronto acuciado por la aspereza de su vida la olvida a fuerza de no usarla su titubeante lectura y su tosca escritura»¹³. La vida rural se desarrollaba en un marco tan tradicional que no precisaba del apoyo de la escuela para continuar existiendo.

El descenso del analfabetismo se ha ido produciendo a la vez que se incrementaba el desarrollo económico en la provincia y que se ponían en práctica las medidas legislativas encaminadas a fomentar las tasas de escolarización y el nivel cultural de la población. Durante estos años se producen importantes modificaciones en la estructura económica provincial y en la distribución y asentamiento de la población. El sector agrario reduce

ostensiblemente su población activa debido al proceso de modernización que comienza a experimentar y esos flujos de población que sobran en el campo se desvían hacia la industria y los servicios. La población urbana de la provincia se incrementa y las tasas de analfabetismo se reducen como consecuencia de la demanda de población activa cualificada.

En efecto, la población activa dedicada al sector primario ha pasado del 71 al 14 por ciento durante el presente siglo y esto ha provocado una transferencia importante de mano de obra desde el sector primario hacia el secundario y terciario. El aumento progresivo en la demanda de trabajadores cualificados ha sido un factor de primer orden para entender la reducción del anal-

TABLA 2

REDUCCIÓN DEL ANALFABETISMO ENTRE 1910-1950 En provincias andaluzas. En por cien.		
	Reducción. %	Incremento Escuelas %
CÓRDOBA	52.5	102.9
Jaén	47.8	136.2
Sevilla	53.8	87.4
Huelva	48.4	106.8
Cádiz	49.1	150
Málaga	54.3	108.1
Granada	52.6	63.9
Almería	56.9	276

Fuente: Datos básicos en GUZMÁN REINA, A. y OTROS: *Causas y remedios del analfabetismo en España...* p. 111-112.

fabetismo en nuestra provincia.

En la Tabla 2 podemos ver los porcentajes de reducción del analfabetismo durante la primera mitad del presente siglo con respecto al resto de las provincias andaluzas. En todas las provincias se producen descensos muy importantes pero podemos comprobar que Córdoba tuvo una disminución moderada del analfabetismo ya que en las provincias de Almería, Málaga, Sevilla, y Granada la reducción fue superior.

Entre las causas principales de ese moderado decrecimiento del analfabetismo señalamos el menor incremento producido en el número de escuelas y el lento avance producido en la tasa de escolarización.

• Uno de los factores que más directamente incide so-

¹² También es verdad que el analfabeto «es analfabeto porque no le dejan ser otra cosa», en CARVAJAL GUTIÉRREZ, C.: *Población y emigración en la provincia de Granada...* p. 55.

¹³ CERROLAZA ASENJO, A.: «Analfabetismo y renta» en *Causas y remedios del analfabetismo en España...* p. 161.

bre la reducción del analfabetismo es el aumento de los gastos en educación. En la provincia de Córdoba la inversión llevada a cabo durante la primera mitad del presente siglo para fomentar el nivel educativo de su población fue menor que en otras provincias y por ello sus tasas de analfabetismo son mayores. En la Tabla 2 podemos comprobar el porcentaje del incremento producido en el número de escuelas en todas las provincias andaluzas; en el caso de Córdoba el aumento fue superior sólo a las provincias de Sevilla y Granada. Aunque el aumento en el número de escuelas en la región fue de un 128 por ciento, en el caso de Córdoba la cifra fue 25 puntos inferior a esa media.

• Otro de los factores que incide en la reducción del analfabetismo es la tasa de escolarización ya que cuanto mayor sea el número de las personas escolarizadas menor es la posibilidad de que un individuo sea analfabeto. Durante la primera mitad del siglo se hacen pocos avances en este terreno porque la tasa de escolarización no experimentó grandes variaciones. En los años 1910, 1930 y 1950 la tasa de escolarización en la Enseñanza Primaria osciló entre el 25 y el 40 por ciento de la población potencial¹⁴, cifras que dejaban fuera de la escuela a un amplio sector de la población cordobesa. La cifra de matriculados en la Enseñanza Primaria casi se duplica cuando llega el año 1950, pero esa cantidad aún es insuficiente porque sólo representa a la mitad de los alumnos existentes en la provincia a principios de los años setenta.

En el estudio del analfabetismo hemos tenido en cuenta, además de que en su incidencia no debe de computarse a la población de menos de diez años, el hecho de que este fenómeno varía en función del área de residencia. No sólo es importante conocer que hay edades en las que es lógico no saber leer ni escribir, sino que en el medio rural y en el medio urbano la incidencia del analfabetismo es diferente.

En el medio urbano, las tasas de analfabetismo son menores porque los medios y las posibilidades de los individuos para recibir formación se acrecientan. Además, hemos de tener en cuenta que la ciudad proporciona un medio ambiente propicio tanto desde el punto de vista de las infraestructuras, como desde el punto de vista de la personalidad de sus habitantes; ya que la ciudad favorece modelos de comportamiento que incrementan la instrucción de la población¹⁵. El ejemplo de la capital cordobesa, Tabla 3, muestra de manera fidedigna este hecho ya que siempre ha tenido tasas inferiores a las del resto

de la Provincia. En el medio rural, por el contrario, no sólo existen menos medios sino que, además, la mentalidad y el marco social son poco favorables para la instrucción. Esto se explica porque en el ámbito rural existe una muy débil oferta de mano de obra cualificada y, en consecuencia, la demanda de instrucción por parte de la población es escasa.

A lo largo de estos años se ha producido un creciente aumento de la población que reside en los núcleos de población concentrada de la provincia, una circunstancia relacionada con el abandono del mundo rural y que ha propiciado el incremento y la rentabilidad de las inversiones realizadas en educación. A la población dispersa le resulta mucho más difícil acceder a los medios que remedian el analfabetismo que a la población que reside en lugares de mayor concentración porque, en unos momentos en los que escasean las escuelas y los maestros, las zonas con baja densidad de población son las últimas en ser atendidas.

En la Tabla 3 podemos comprobar que el analfabe-

TABLA 3

EL ANALFABETISMO EN EL AÑO 1950 Córdoba. En por cien.			
	Total	Hombres	Mujeres
PROVINCIA	25.1	15.3	34.3
CAPITAL	19.3	12.7	25.4
ZONA URBANA	21.4	9.9	31.7
ZONA INTERMEDIA	25.9	17.8	33.5
ZONA RURAL	32	23.1	41.6

Fuente: Censo de la Población de 1950.

tismo aumenta a medida que se produce un alejamiento de los núcleos urbanos. En el medio rural la oferta de escuelas se dificulta por los imperativos derivados de los bajos presupuestos destinados a educación y por la escasa demanda de una población que no ve gran utilidad a esos conocimientos. La enseñanza, se creía, tenía poca utilidad en una agricultura que estaba más vinculada al pasado que al futuro.

Otro factor a tener en cuenta es que el analfabetismo es menor en los ámbitos de mayor concentración de la población y es superior en las zonas de mayor dispersión porque en éstas resulta muy difícil atender las demandas educativas. Dos municipios de la provincia ejemplifican de manera muy didáctica estas dos realidades contrapuestas; nos referimos a Iznájar y a El Viso.

¹⁴ SORIA MEDINA, E.: «Estructura de la población andaluza. Evolución y actualidad», en *Geografía de Andalucía*, vol. III. Ed. Tartessos. Sevilla, 1987. p. 110.

¹⁵ Las condiciones de vida operan sobre la psicología individual y propician modelos de comportamiento específicos que favorecen la instrucción de los individuos, en QUINTANA, J.M.: *Sociología de la educación*. Editorial Hispano Europea. Barcelona, 1980. p. 104. y también GARCÍA YAGÜE, A.: *Condicionamientos ambientales de la personalidad*. Ed. Magisterio Español. Madrid, 1971. p. 15.

El municipio de Iznájar, que está situado en el sur de la provincia, tiene en el año 1950 la tasa de analfabetos más elevada de la provincia, el 53.4 por ciento y agrupa en su cascorbano sólo al 17 por ciento de la población municipal. El municipio de El Viso se sitúa en el extremo septentrional y tiene la tasa más baja de la provincia, el 26.4 por ciento de analfabetos y concentra en su núcleo central al 97 por ciento de la población total del municipio¹⁶.

El ejemplo de la Capital también es válido para corroborar lo que afirmamos porque es el ámbito de mayor concentración de la población y es también el lugar en el que existe un menor analfabetismo. No obstante, también hemos de tener en cuenta que cuando las infraestructuras no son suficientes la densidad de población elevada puede dificultar la escolarización ya que la oferta es inferior a la demanda y son muchos los individuos que se quedan sin atender. Esta puede ser la razón de que los índices de analfabetismo de la Zona Urbana

hombres y mujeres que saben leer y escribir según pertenezcan a la Capital o al Resto de la Provincia. Las mujeres son las más perjudicadas y por ello tienen las tasas más bajas en cada una de las subpoblaciones referidas¹⁷.

La comparación entre las cifras totales de los cuatro grupos de población nos lleva a varias conclusiones. La primera de ellas es que hasta el año 1940 para saber leer y escribir es más determinante la variable del lugar de residencia que la variable del sexo; las mujeres de la Capital tenían índices superiores a los varones pertenecientes a la Provincia. A partir de ese momento, sin embargo, lo determinante será el sexo; los varones siempre tendrán tasas superiores a las mujeres. En el año 1991 las diferencias por sexo en la Provincia y Capital superan los 5 puntos.

En segundo lugar, podemos apreciar que mientras los índices generales han experimentado variaciones cuantitativas muy significativas, las diferencias por sexos no se han reducido en parecida proporción. Queda claro

TABLA 4

LOS HABITANTES QUE SABEN LEER Y ESCRIBIR Capital y provincia de Córdoba.1900-1991. En por cien.								
	CAPITAL				PROVINCIA			
	Total	Hombres	Mujeres	Diferencia	Total	Hombres	Mujeres	Diferencia
1900	40.8	46.6	35	11.6	23.4	28.7	18	10.7
1910	43.8	48	39.4	8.6	26.2	30.8	21.6	9.2
1920	49.8	56.1	43.4	12.7	32.3	38.3	26.2	12.1
1930	62.2	69	55.4	13.6	43.8	51.4	36.1	15.3
1940	62.1	69.4	55.1	14.3	50.5	55.9	45.5	10.4
1950	64.5	69.9	59.6	10.3	56.8	64.2	49.9	14.3
1960	68.9	73.8	64.5	9.3	61.1	68.3	54.3	14
1970	88.5	94.6	83.1	11.5	83.6	91.3	76.5	14.8
1991	95.9	98	93.9	4.1	92.8	96.2	89.6	6.6

Fuente: I.N.E.: Censos de Población y Reseña estadística de la provincia de Córdoba. Madrid, 1959.

sean inferiores a los correspondientes a la Zona Intermedia. En este caso los municipios de tamaño medio tenían la mejor situación para remediar el analfabetismo. Las mayores tasas se producen en la Zona Rural por todas las razones que ya hemos mencionado con relación a los inconvenientes que sobre el analfabetismo pueden plantear núcleos con una importante población concentrada. Podemos ver algunos ejemplos en el comentario de la distribución del analfabetismo en el ámbito provincial correspondiente al año 1920.

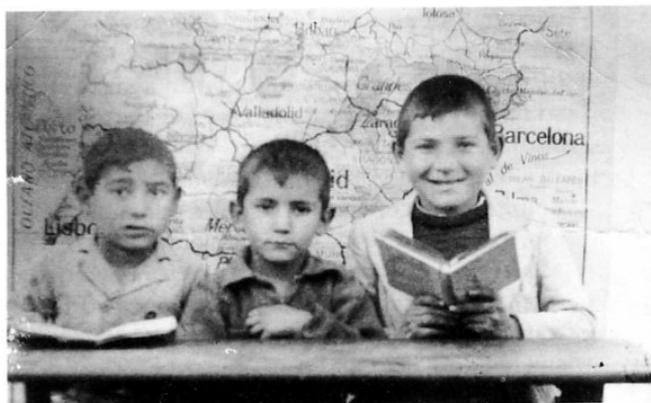
En la Tabla 4 lo que aparece es la comparación entre

que aunque con el transcurrir del tiempo se reconoce la necesidad de la educación, sus ventajas han sido restringidas al grupo de los hombres, porque han sido éstos los que han desempeñado el papel económico de mayor protagonismo.

En los datos de la Tabla 4 se puede observar que la Capital siempre ha tenido una situación más privilegiada con respecto a la instrucción y el analfabetismo que el resto de los municipios de la provincia de Córdoba. Como es lógico, a medida que se reducía el analfabetismo se incrementaban los índices de alfabetización y por ello,

¹⁶ GUZMÁN REINA, A. y OTROS: *Causas y remedios del analfabetismo en España...* pp. 181-182.

¹⁷ El porcentaje femenino en el total de analfabetos siempre ha sido superior al 50 por ciento. En nuestra sociedad se ha considerado que la educación era más necesaria para los hombres que para las mujeres ya que los primeros eran los que desempeñaban un mayor protagonismo social y económico. Como ejemplo de cuanto decimos tenemos que los porcentajes femeninos sobre el total de analfabetos en Córdoba han sido en los años 1900, 1930 y 1981 de 53.1, 56.7 y 73.3 por ciento respectivamente. SORIA MEDINA, E.: « Estructura de la población andaluza. Evolución y actualidad... » p. 113.



Las tasas del analfabetismo en Priego han sido superiores a las medias provinciales a lo largo del siglo XX pero, al igual que ha sucedido en la provincia, también han experimentado una reducción espectacular. Si a mediados del siglo XIX la tasa de analfabetismo era del 86 por ciento en los años noventa se había reducido al 9 por ciento.

Según el último Censo de la Población, la tasa de analfabetismo de Priego era dos puntos superior a la media provincial. En todas las edades los índices de Priego fueron superiores a los provinciales, especialmente en los que tenían en cuenta a la población de más de 30 años.

En Priego confluyen varios de los factores responsables o favorecedores del analfabetismo:

- En primer lugar, se trata de un municipio en el que los recursos han sido, generalmente, escasos porque pertenece a una región y a una provincia en las que ni la riqueza ni la abundancia han sido el denominador común de los presupuestos sociales. Han faltado escuelas porque las inversiones han sido siempre parcas y, además, porque la demanda tampoco ha sido grande.

- En segundo lugar, el elevado grado de dispersión de la población ha sido también responsable de este hecho. Se trata de un municipio con un elevado grado de diseminación de su población, hecho que ha propiciado el analfabetismo porque, por un lado, ha sido más difícil atender a la población dispersa y porque en esas circunstancias es más frecuente el absentismo escolar.

- En tercer lugar, porque en la provincia de Córdoba este fenómeno ha tenido un incremento norte-sur. Priego, situado en el sector más meridional de la provincia ha sido exponente de las desventajas de una situación geográfica que ha estado vinculada a un elevado aislamiento, a un menor grado de desarrollo económico, y también a una menor atención por parte de las instituciones responsables.

(*) OSUNA LUQUE, R.: *La población de Priego de Córdoba (1857-1981)*. Excmo Ayuntamiento de Priego, 1988. pp.179-189.

durante este período, el número de individuos que saben leer y escribir se ha multiplicado: a principios de siglo menos de una cuarta parte de la población conoce estas destrezas mientras que en el año 1950 más de la mitad de la población sabe leer y escribir.

La diferencia entre la tasa provincial y la correspondiente a la capital era mayor a principios de siglo y se ha ido reduciendo con el paso del tiempo. También se produce una menor diferencia por sexos en la capital ya que aquí son superiores las tasas de actividad femeninas y, además, la mujer dispone de mayores posibilidades para su formación.

• El analfabetismo durante la segunda mitad del siglo XX.

El hecho más destacado de la Tabla 5 es el importante descenso experimentado por el analfabetismo en Córdoba. A lo largo de noventa años el índice de analfabetos en la provincia ha tenido una disminución de 61 puntos. Si en 1900 había 68 analfabetos por cada cien habitantes, en 1991 sólo había 7; es decir, que el analfabetismo ha experimentado una reducción del 90 por ciento entre los años 1900 y 1991. Ha sido durante la segunda mitad de este siglo cuando se han llevado a cabo las medidas más eficaces para hacer disminuir el analfabetismo.

Si en el período 1900-1950 el descenso es importante aún tiene mayor importancia la disminución producida en el período 1950-1991, y desde el punto de vista porcentual así se pone de manifiesto. El desarrollo y la puesta en práctica de leyes que han hecho efectiva la obligatoriedad de la enseñanza y que han ido prolongando el período de escolaridad han sido medidas muy efectivas que han favorecido su reducción progresiva.

Esta etapa tiene un buen principio ya que en el año 1950 se crea la Junta Nacional contra el Analfabetismo con la misión de «redactar las normas convenientes para que

TABLA 5

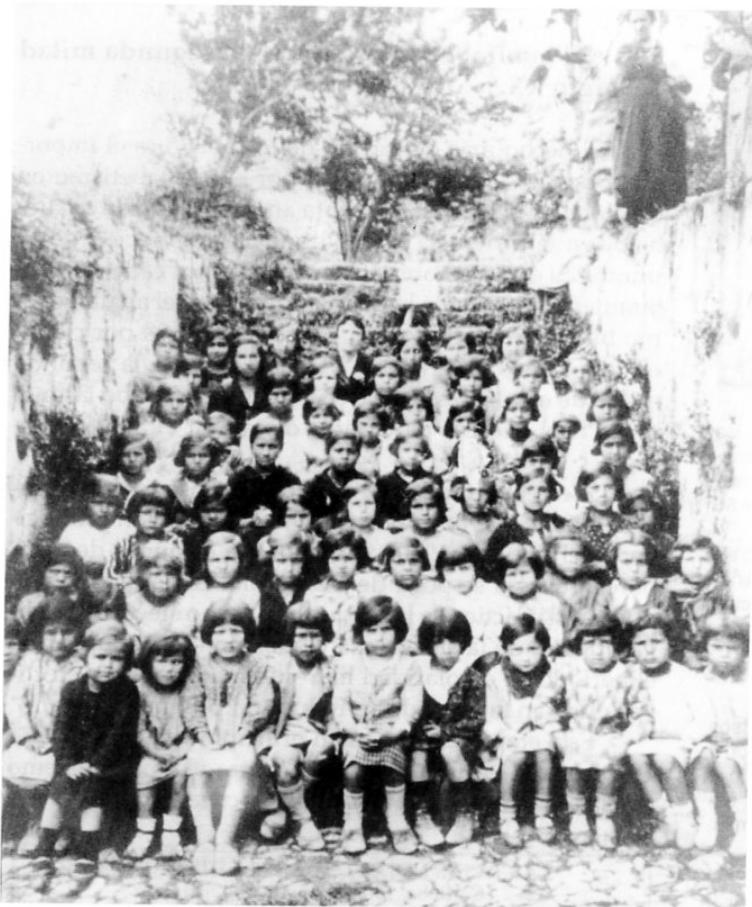
LAS TASAS NETAS DEL ANALFABETISMO Córdoba. 1900-1991. En por cien.						
	PROVINCIA			CAPITAL		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
1900	68.5	63	73.8	50	43.9	56.2
1910	66.2	60.5	71.8	46.4	41.5	51.5
1920	59.6	51.8	67.4	39.8	32.1	47.7
1930	45.3	35.6	55.1			
1940	38.5	31.9	45.2			
1950	25.1	15.3	34.3	19.3	12.7	25.4
1960	21.5	13.7	29	14.5	8.5	19.8
1970	16.4	8.8	23.5	11.5	5.4	16.9
1981	13.6	7.5	19.3	8.6	4.4	12.4
1991	7.2	3,8	10,4	4,1	2	6,1

Fuente: Censos de población de los años indicados a excepción de los años 1930 y 1940 que proceden de GUZMÁN REINA, A.: "Valoración neta del analfabetismo en la provincia de Córdoba". *Boletín de Estadística*. nº 35-36. (1947). p.36.

se lleve a cabo en diversas regiones españolas una amplia y rápida campaña de extensión cultural, que dependiente del Ministerio y encauzada y dirigida por la Junta Nacional, consiga la eliminación del analfabetismo»¹⁸.

Con la creación de esta Junta se va a contar con un instrumento muy importante para erradicar la lacra del analfabetismo. Una de las primeras acciones que lleva a

¹⁸ Texto recogido del artículo 1º del Decreto del 10-III-1950, NEGRIN FAJARDO, O.: «La educación primaria y popular a partir de la Ley de 1945» en GALINO CARRILLO, A. (Dirección): *Historia de los sistemas educativos contemporáneos*. Madrid, 1977. Vol. 5, p. 65.



La penuria económica en la que se desenvuelve la educación provincial durante gran parte del presente siglo explica las carencias estructurales de las escuelas. La falta de medios materiales y la escasa remuneración de los maestros han repercutido negativamente sobre la calidad de la enseñanza y, en consecuencia, también sobre el elevado analfabetismo.

cabo esta Junta Nacional es recoger los mejores proyectos e iniciativas que tuvieran como principal objetivo solucionar este problema. Para ello se estableció un concurso que premió los mejores trabajos que versaron sobre este tema. Resultó ganador el realizado por D. Antonio Guzmán Reina¹⁹, que era Técnico del Instituto Nacional de Estadística de Córdoba y que anteriormente ya había tratado sobre el analfabetismo existente en esta provincia²⁰. El trabajo premiado tiene una gran importancia porque es un análisis profundo sobre las causas y los remedios del analfabetismo en España. Aunque su temática es general y analiza el problema desde el punto de vista

nacional, tiene una especial relevancia para la provincia de Córdoba porque su autor ha estudiado previamente la realidad provincial e incluso la ha tenido en cuenta en gran parte de sus argumentaciones.

Entre las complejas causas que Guzmán Reina señala como responsables del analfabetismo, este autor destaca las siguientes:

- Las imputables al medio físico y relacionadas con la amplitud de las demarcaciones administrativas y con la dispersión o concentración de sus habitantes.
- La falta de escuelas.
- La asistencia escolar deficiente. En el curso 1950-51 la asistencia efectiva a las escuelas nacionales fue del 35.7 por ciento de la población escolar.
- Causas económicas y relacionadas con la insuficiencia de las dotaciones oficiales y con los bajos salarios de los maestros.

En otro de los trabajos premiados en esa convocatoria se aludía a otra causa del analfabetismo que puede ayudar a explicar la situación del retraso cordobés. Nos referimos a la relación entre latifundismo y analfabetismo. En efecto, durante mucho tiempo las cifras máselevadas de analfabetismo se han dado en provincias dónde ha existido un mal reparto de la renta agraria²¹.

En estos trabajos no sólo se analizaban las posibles causas del analfabetismo sino que también se daban las soluciones al problema. Entre los remedios que Guzmán Reina aconsejaba para hacer desaparecer el analfabetismo, señalamos los siguientes:

- El aumento de las construcciones escolares.
- La obligatoriedad de la asistencia a clase.
- La dignificación del Maestro.
- Colaboración de la sociedad.
- Mayores recursos económicos.

Aunque antes habían existido otras campañas contra el analfabetismo la iniciada a partir de estos momentos, y que se prolongará hasta el año 1962, tendrá una gran trascendencia²². Estos avances sobre los iletrados serán continuados de manera aún más efectiva por la Ley General de Educación de 1970 que es cuando se aseedó

¹⁹ GUZMÁN REINA Y OTROS: *Causas y remedios del analfabetismo en España...* pp. 31-57.

²⁰ GUZMÁN REINA, A.: «Valoración neta del analfabetismo en la provincia de Córdoba». *Boletín de Estadística*, núm. 35-36. (1947). Pp. 171-188.

²¹ «Que una de las consecuencias socialmente más graves del latifundismo sea la analfabetización, no es descubrir nada nuevo sino tan solo repetir algo que siempre han sostenido sociólogos, economistas y pedagogos españoles de todos los matices», en CERROLAZA ASEÑO, A.: *Analfabetismo y renta...* p. 182.

²² Nos referimos a la primera campaña nacional emprendida por el Estado en los años 1922-23 y que tenía como objetivos preferentes las Hurdes, y tres provincias andaluzas: Jaén, Almería y Málaga. Otra campaña fue la llevada a cabo por las Misiones Pedagógicas creadas en 1931 orientadas hacia las áreas rurales.

un golpe casi definitivo al analfabetismo²³. Entre los años 1950 y 1970 el analfabetismo se reduce en Córdoba 8,7 puntos -desde el 25,1 al 16,4 por ciento- y entre los años 1970 y 1991 se reduce 9,3 puntos -desde el 16,4 al 7,1 por ciento-.

Como podemos comprobar en la Tabla 6 las reducciones producidas en todas las provincias andaluzas han oscilado entre el 74 y el 84 por ciento; Córdoba ha estado entre las provincias que han experimentado un menor descenso, tan sólo Jaén y Huelva han tenido porcentajes de reducción inferiores. A pesar de ello, al llegar el año 1991, y teniendo como referencia la situación existente en 1950, el analfabetismo se había reducido en un 77 por ciento en esta provincia; es decir, más que durante la primera mitad de este siglo. Ha sido durante este período cuando más efectiva ha sido la lucha contra esta lacra social.

La importante reducción de los analfabetos en nuestra provincia ha sido paralela, y en cierto modo consecuencia, del intenso proceso de escolarización que se ha llevado a cabo durante la segunda mitad del presente siglo. Córdoba en el año 1950 tenía una tasa de escolarización en la Enseñanza Primaria que se situaba entre el 25 y el 40 por ciento, mientras



Durante las primeras décadas del siglo, especialmente, el Estado se desentendía bastante de la educación, unas veces olvidaba su responsabilidad y se despreocupaba del cuidado de la misma y, en otras ocasiones delegada parte de esas obligaciones en instituciones benéficas o religiosas. Del total de escuelas que había en Córdoba en el año 1915, el 35 por ciento eran privadas y el 5 por ciento eran escuelas de Patronato.

Con la llegada de la Segunda República el tema de la educación se convierte en un asunto de preocupación preferente, se incrementó el número de escuelas, aumentaron los recursos destinados a la educación, mejoró la preparación científica de los maestros y se dignificó a la profesión educativa. La Guerra Civil truncó un programa esperanzador para remediar los males de la educación en España y la educación volvió a ser privilegio de una minoría social ya que la gran mayoría social permanece al margen de la educación. Con el inicio de los años cincuenta se producen cambios importantes para intentar acabar con el anquilosamiento que se había producido en la educación.

que en el año 1980 esa tasa era superior al 80 por ciento²⁴; es decir, que la tasa de escolarización, como mínimo, se duplica entre los años 1950 y 1981. En el año 1991 la tasa de escolarización en la enseñanza primaria es del cien por cien y en las enseñanzas medias es del 88,4 por ciento²⁵.

En efecto, durante este período se ha llevado a cabo una reducción muy importante del analfabetismo. Han existido razones sobradas para ello ya que el desarrollo económico lo ha exigido, al precisar una mano de obra cualificada, y el desarrollo urbano lo ha favorecido, ya que la concentración rentabiliza las inversiones educativas.

Una vez que se superan los malos años de la posguerra y se ponen las bases para el desarrollo económico que tendrá lugar en los años sesenta, el analfabetismo inicia una reducción inequívoca, como podemos comprobar con los datos que aporta la Tabla 7. Los datos están referidos a los varones de 21 años de edad y están tomados en el momento en el que se incorporan al servicio

TABLA 6

REDUCCIÓN DEL ANALFABETISMO ENTRE LOS AÑOS 1950 Y 1991. Provincias andaluzas. En por cien.		
	Tasas de 1991	Reducción en por cien
CÓRDOBA	7.2	77.4
Jaén	8.7	76.4
Sevilla	5.6	79.2
Huelva	7.6	74.1
Cádiz	5	81.6
Málaga	5.2	84.7
Granada	6	81.3
Almería	5.8	81.5

Fuente: Los porcentajes de reducción están calculados sobre los datos de 1950 dados por Guzmán Reina para estas provincias en *Causas y remedios del analfabetismo en España...* pp. 111-112. Los datos de 1991 proceden del Censo de ese año.

²³ También tuvo una incidencia muy importante la Campaña Nacional de Alfabetización desarrollada durante los años 1963-1968, en NEGRIN FAJARDO, O.: «La educación primaria y popular..... pp. 65-67.

²⁴ SORIA MEDINA, E.: «Estructura de la población andaluza..... p. 110.

²⁵ La tasa de escolarización de EEMM de Córdoba pertenece al curso 91-92. INSTITUTO DE ESTADÍSTICA DE ANDALUCÍA: *Datos básicos*. 1993. Junta de Andalucía. Sevilla, 1993.

militar. Podemos comprobar que a medida que nos aproximamos a los años 1959 y 1960 las cifras experimentan una disminución muy importante debido a la puesta en práctica del Plan de Estabilización y a los proyectos de desarrollo económico de los años sesenta que tienen un efecto muy positivo sobre la reducción del número de

TABLA 7

PORCENTAJE DE ANALFABETOS VARONES DE 21 AÑOS. Córdoba. 1955-196							
Años	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961
%	11.8	11.7	9.1	11	9	8.6	5.3

Fuente: CARRASCO BELINCHON, J. (Direc.): *Educación en sociedad*. Madrid, 1960. pp. 653-654.
analfabetos.

El número de alumnos matriculados en la Enseñanza Primaria se duplica entre los años 1955 y 1965, y el proceso continúa en los años siguientes a la vez que también se elevan las matrículas producidas en otros niveles educativos. El resultado de todo ello es que el analfabetismo se reduce espectacularmente si bien conviene no olvidar que esas cifras están por encima de la media regional; razón por la cual, Córdoba al llegar el año 1991 es una de las provincias en las que el analfabetismo aún tiene una mayor presencia. Especialmente, la incidencia del analfabetismo persiste en el grupo de las personas de más edad, un hecho de importancia porque el índice de envejecimiento de la población cordobesa es muy elevado.

2.- Algunas precisiones sobre el analfabetismo por edad y sexo.

En este apartado mostramos las variaciones producidas en el sexo y en la edad de la población analfabeta mediante la comparación de dos momentos que son representativos de las dos etapas que hemos establecido. El año 1920 muestra la situación existente en las primeras décadas del siglo cuando aún no se habían puesto en práctica las medidas encaminadas a la reducción de los iletrados. El año 1991 representa la situación opuesta, la que existe en la provincia después de la puesta en práctica de las medidas más efectivas; corresponde a la etapa en la que los analfabetos han quedado reducidos a un grupo residual que no es más que la consecuencia del inmediato pasado.

La consideración de la edad y el sexo tiene una gran importancia en el analfabetismo ya que el riesgo de ser iletrado no es el mismo en todas las edades ni en todos

los individuos. En nuestros días, si tenemos en cuenta las medias nacionales, podemos comprobar que la mayoría de los analfabetos tienen más de cuarenta años y pertenecen principalmente al grupo de las mujeres. Los datos son bien ilustrativos al respecto porque el porcentaje de analfabetos menores de esa edad es el 1,7 por ciento mientras que entre los 40 y los 60 años los analfabetos suponen el 7,5 por ciento y, en el grupo de población con más de 60 años el porcentaje es del 18,9 por ciento²⁶.

Las personas de más edad tienen más probabilidades de ser analfabetas porque son las que menos posibilidades han tenido de beneficiarse de las mejoras progresivas que se han dado en este campo. Así, el individuo más joven siempre tiene menos riesgo de ser analfabeto que el de mayor edad. La infraestructura educativa ha ido mejorando paulatinamente y, por tanto, los más jóvenes han sido los más favorecidos.

No obstante, aunque es verdad cuanto decimos, no es menos cierto que también existe un importante grupo de analfabetos entre las personas de menor edad. Se trata de jóvenes que por motivos laborales, familiares o personales abandonan los centros de enseñanza antes de haber recibido la formación necesaria. La práctica de la obligatoriedad de la enseñanza no ha sido realidad hasta hace muy poco tiempo, pues anteriormente el Estado no contaba con los medios necesarios para hacerla

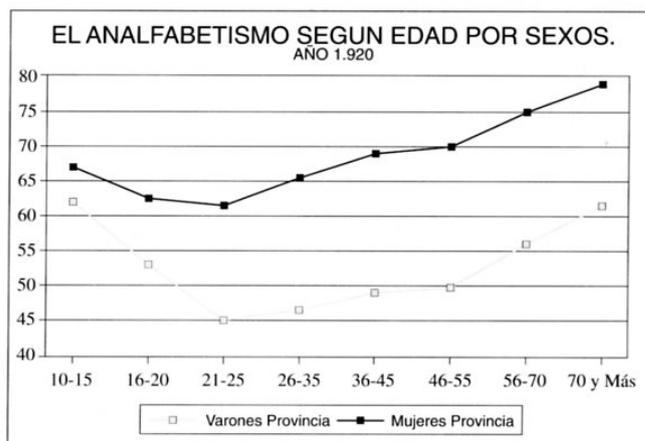


GRÁFICO 1

posible. Además, tampoco existía, por parte de la sociedad, la sensibilidad suficiente para valorar la gravedad de este problema y era frecuente llevarse a los niños de la escuela antes de que estos completaran una formación básica.

Entre esos dos grupos extremos se sitúan las edades intermedias que son las que tienen un menor porcentaje de analfabetos. En bastantes casos los que abandonan los estudios suelen volver al punto en el que los

²⁶ GONZÁLEZ ANLEO, J.: *El sistema educativo español...* pp. 50-51.



El marco en el que se ha desarrollado la enseñanza durante gran parte del presente siglo no ha contado con condiciones favorables para el descenso del analfabetismo. No sólo no existían las escuelas suficientes sino que, además, el absentismo era muy elevado y el número de alumnos también.

Hasta los primeros años de la década de los cincuenta no existía regularidad en la asistencia a clase de tal forma que el absentismo tenía unas cifras oficiales que oscilaba entre el 20 y el 30 por ciento. Por lo que respecta a la ratio de alumnos/as por profesor/a, su número fue superior a 50 durante la primera mitad del presente siglo y sólo a finales de la década de los sesenta se aproximó a los 35 alumnos/as por profesor/a.

dejaron cuando descubren los males de la incultura. En estos casos, gracias a la Educación de Adultos y al esfuerzo personal muchas personas consiguen abandonar el grupo de los analfabetos.

En el Gráfico 1 correspondiente a 1920 se observa que entre los 10 y 15 años el analfabetismo es muy elevado y que la diferencia entre sexos es reducida. A partir de ese momento el analfabetismo disminuye, especialmente en los varones, que entre los 21 y 25 años tienen las tasas más bajas de todas. La diferencia entre los dos sexos se hace mayor porque las mujeres no tienen un proceso de reducción tan marcado, debido a su menor participación en la actividad económica.

Entre los 25 y 55 años el incremento del analfabetismo se hace de manera lenta y a partir de esa última edad aumenta rápidamente. Esta evolución también la hemos comprobado en la información que da Guzmán Reina para la provincia de Córdoba en el año 1940. En ese año también se cumple de manera perfecta ese incremento del analfabetismo desde los 25 a los 55 años de edad, y a medida que ascendemos en el grupo de edad las diferencias se hacen también más grandes²⁷.

A partir de los 25 años de edad la diferencia entre los índices provinciales y los de la Capital es menor y a

partir de los 55 años, de nuevo, se vuelve a incrementar la diferencia. En definitiva, que en el año 1920 los mayores porcentajes de analfabetismo se producen en los grupos de edades extremos; es decir, entre los 10 y 15 años y a partir de los 70 años de edad.

En el Gráfico 2 se representa la situación correspondiente a 1991 y podemos señalar algunas diferencias con respecto al gráfico anterior. Ahora las tasas de analfabetismo son mínimas hasta casi los 30 años para los dos sexos y a partir de ese momento comienzan a aumentar. La razón parece obvia, ya que desde la Ley de 1970 la enseñanza es obligatoria para todos los jóvenes y no existen diferencias por sexo. Sin embargo, a partir de ese momento se ponen de manifiesto las deficiencias de las políticas educativas llevadas a cabo con anterioridad y que han incidido principalmente en el grupo de personas con edades comprendidas entre los 30 y los 65 años; es decir, a los nacidos entre 1925 y 1960. La diferencia entre sexos se agrandan debido a la poca consideración que durante este período ha tenido la enseñanza de las mujeres. Resulta

curioso comprobar cómo los porcentajes de analfabetismo se retienen a partir de los sesenta años y cómo se acortan las diferencias entre los hombres y las mujeres. Creemos que los dos hechos obedecen a que esas genera-

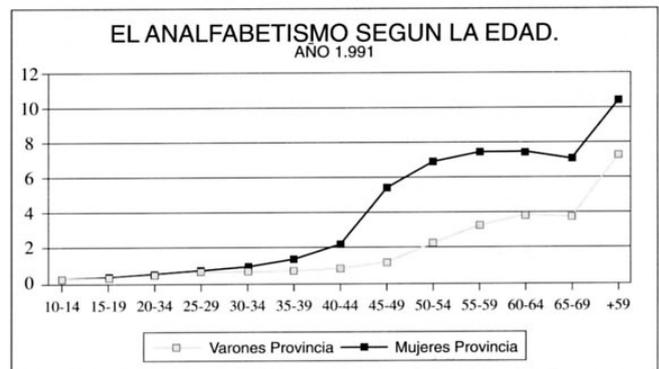


GRÁFICO 2

ciones se vieron beneficiadas por la importante labor educativa desarrollada por la República.

Hemos completado la información para el año 1991 con los datos correspondientes a las personas *Sin Estudios* para mostrar que aunque el analfabetismo ya no es una preocupación importante entre nuestra población aún

²⁷ El analfabetismo neto pasa del 27,5 por ciento existente a los 25 años de edad al 48,6 por ciento a los 59 años, desde aquí el analfabetismo se incrementa hasta el 65 por ciento al llegar a los 80 años de edad. GUZMÁN REINA, A.: «Valoración neta del analfabetismo en la provincia de Córdoba.... p. 186

subsisten los problemas. En efecto, persisten algunas deficiencias en materia educativa como es el hecho de que numerosa población joven, aún en los años noventa, no tiene los estudios básicos terminados.

Entre la población *Sin Estudios* los porcentajes también se incrementan con la edad, tanto para los hombres como para las mujeres. Hasta los 55 años los varones tienen porcentajes inferiores a las mujeres pero a partir de esa edad se produce la novedad de que sus índices son superiores a los de las mujeres. Este hecho hay que relacionarlo con el analfabetismo ya que como un gran número de mujeres son analfabetas resulta que los porcentajes restantes de mujeres sin estudios son menores; lo contrario ocurre en el caso de los varones. En definitiva, las mujeres no tienen una posición favorable sino todo lo contrario.

3.- La distribución geográfica del analfabetismo

Para el estudio de la distribución geográfica del analfabetismo hemos recurrido a los datos correspondientes a 1920 y a 1991 ya que son dos fechas que representan momentos bien diferentes; por lo que consideramos que su comparación puede ser de un gran interés.

A principios de siglo el analfabetismo era muy elevado en la provincia, los datos reales debieron ser un poco inferiores a los expuestos porque la información dada por el censo sobre los analfabetos ha de ser deducida a partir de los datos referidos a las personas que saben leer y escribir. Tampoco se tiene en cuenta en esa fuente que la población de menos de 10 años no debe de estar incluida

TABLA 8

LOS ANALFABETOS POR UNIDADES SUBPROVINCIALES Córdoba. En por cien.				
	Sierra Morena	Municipios Sierra-Valle	Campaña	Subbética
1920	66.6	64.7	72.4	76.5
1991	9.8	8.7	9.9	10.3

Fuente: Censos de Población de 1920 y 1991.

en el grupo de los analfabetos. No debemos olvidar el hecho de la parquedad de las fuentes estadísticas sobre este tema, al menos durante la mayor parte de la primera mitad del presente siglo.

En la Tabla 8 se simplifica todo el proceso de reducción del analfabetismo producido en la provincia durante el presente siglo y su incidencia en las distintas Unidades Subprovinciales.

A principios de siglo las menores tasas de analfabetismo se encontraban en el norte de la provincia; los Mu-



A partir de la Ley de Educación de 1970 es cuando verdaderamente se produce un cambio radical en el mundo de la enseñanza. En el Libro Blanco de 1969 se exponen los males del sistema educativo y se habla de anacronía, de insuficiente escolarización, de clasicismo del sistema educativo y de la existencia de compartimentos estancos aislados entre sí. Aunque se incrementó el presupuesto destinado a la enseñanza la realidad es que los recursos nunca sobraron o al menos esa es la impresión al observar la foto de esta escuela de la aldea de Las Lagunillas (Priego de Córdoba) correspondiente a esos momentos.

nicipios Sierra-Valle y Sierra Morena eran las unidades más instruidas. Por el contrario, la mitad meridional de la provincia era la que tenía mayores tasas de analfabetismo; la Campaña y, sobre todo, la Subbética eran las unidades con mayores índices.

En el estudio de Guzmán Reina sobre la distribución del analfabetismo en la provincia de Córdoba correspondiente a 1940 se observa la misma situación que acabamos de describir: en la mitad meridional de la provincia el analfabetismo es mayor que en la mitad septentrional. Entre las causas del incremento en los municipios campañeses y subbéticos, Guzmán Reina destaca la importancia de la densidad de población. Este autor, en efecto, prueba que existe una relación directa entre las dos variables: Sierra Morena y Depresión del Guadalquivir tienen una densidad respectiva de 34 y 42 hab./km² y les corresponden un índice de analfabetismo del 38 y 35 por ciento respectivamente; a la Campaña y Región Penibética que tienen densidades de 92 y 102 hab./km² les corresponden índices de analfabetismo del 41 y 44 por ciento, respectivamente²⁸.

En el año 1991 hemos realizado la misma comparación para ver si se cumplía la relación densidad-analfabetismo y hemos llegado a la conclusión de que en la actualidad esta relación no se cumple con la misma proporcionalidad. La densidad es menor en el norte de la provincia pero los Municipios Sierra-Valle tienen mayor densidad y menor número de analfabetos que Sierra

²⁸ GUZMÁN REINA, A.: «Valoración neta del analfabetismo en la provincia de Córdoba... pp. 179-180

Morena cuando no debería ser así si tenemos en cuenta la situación anterior. La densidad es mayor en la mitad meridional pero el analfabetismo de la Campiña escasi igual al existente en Sierra Morena; además, la Subbética tiene menor densidad que la Campiña y, sin embargo, su índice de analfabetos es superior.

En el año 1991 se producen algunas variaciones dignas de mención. En primer lugar, Sierra Morena ya no está entre las zonas de menor analfabetismo y tiene índices cercanos a los de la mitad meridional de la provincia. En segundo lugar, el descenso del analfabetismo no tiene dirección sur-norte y está más vinculado a la presencia de la Capital en la unidad de los Municipios Sierra-Valle, que es la zona con menor tasa de analfabetos. En tercer lugar es importante tener en cuenta la estructura de edades de las poblaciones porque las más envejecidas tienen más probabilidades de contar con población analfabeta que aquéllas más jóvenes e instruidas.

- En Sierra Morena la tasa de analfabetismo era de 66.6 por ciento en el año 1920 y de 9.8 por ciento en 1991. La gran-comarca de los Pedroches siempre ha tenido tasas superiores a la Cuenca del Guadiato. En esta última gran-comarca el analfabetismo ha sido más destacado en el Guadiato Alto debido a la mayor importancia de su población diseminada y al predominio de las actividades agro-ganaderas aunque también al hecho de que el Guadiato Medio concentra actividades relacionadas con la minería que precisan de una cualificación profesional más elevada.
- En los Municipios Sierra-Valle en 1920 la tasa era de 64,7 y en el año 1991 de 8,7 por ciento; sus índices han estado entre los más bajos de la provincia. En esta unidad siempre han destacado las bajas tasas del Valle Central, es decir, de la Capital provincial, que ha contado con los mejores medios para hacer frente a este problema. El resto de la unidad también se ha beneficiado de esa importante oferta educativa y de las posibilidades de empleo para la mano de obra cualificada.

En el interior de los Municipios Sierra-Valle la situación no ha estado muy clara porque en 1920 el Sector Oriental tenía cifras más elevadas de analfabetismo que el Occidental; sin embargo, en la actualidad ocurre lo contrario. De las dos comarcas del Sector Occidental, la de Posadas ha sido la que en todo momento ha tenido los índices más destacados.

- La Campiña reduce mucho los índices de analfabetismo entre 1920 y 1991 y deja de ocupar un lugar destacado por este concepto. El Sector Oriental de la Campiña ha sido siempre el menos favorecido, sus tasas han sido las más elevadas. En esta gran-comarca han sobresalido los índices de Baena, afectada por los mismos factores que la Subbética, que es la unidad de mayor analfabetismo de la provincia.

La Campiña Central ocupa una posición interme-

dia y las comarcas de La Rambla y Montilla-Aguilar han tenido los índices más elevados. Puente Genil y Castro del Río siempre se han situado a bastante distancia.

La Campiña Occidental tenía en el año 1991 el índice más bajo de esta Unidad y ello a pesar de que existe una mayor proporción de población diseminada.

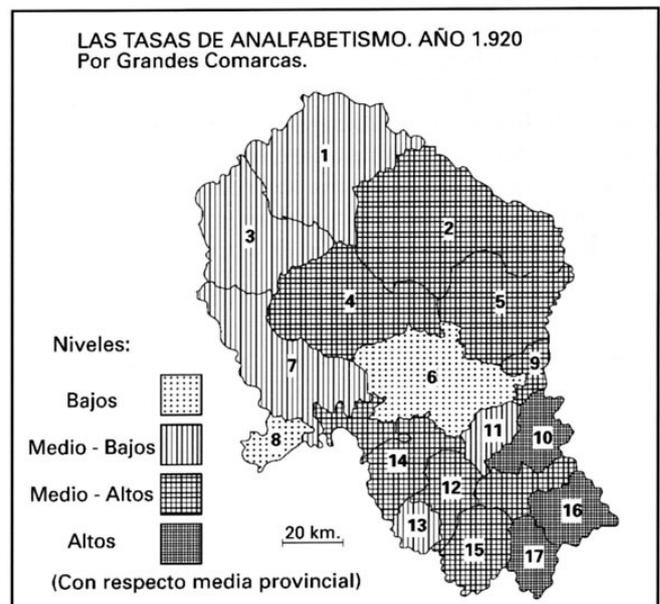
- La Subbética ha sido la Unidad con mayor analfabetismo de la provincia. En 1920 el 76,5 por ciento eran analfabetos y en el año 1991 su índice era de un 10,3 por ciento.

El Sector más Oriental ha sido el más perjudicado, aquí es donde nos encontramos las tasas más elevadas de la provincia; la comarca de Priego destacaba en el año 1920 y la de Rute lo hacía en el año 1991. Más bajas han sido las tasas de la Subbética Occidental; en el año 1920 la comarca de Lucena tenía índices superiores a los de Cabra pero en 1991 ocurría todo lo contrario.

A continuación vamos a presentar la situación correspondiente a los años 1920 y 1991 en los distintos municipios de la provincia para intentar profundizar en los cambios producidos entre una y otra fecha.

* La situación en el año 1920 se caracteriza porque la mayor parte de los municipios de la provincia se sitúan en los intervalos que representan los niveles más elevados de analfabetismo. Entre los niveles más bajos sorprende la ausencia de municipios subbéticos, que son los de mayores tasas provinciales tal como podemos comprobar en el Mapa 1.

Entre los municipios con tasas más favorables no sólo tiene relevancia su ubicación comarcal, ya que hay



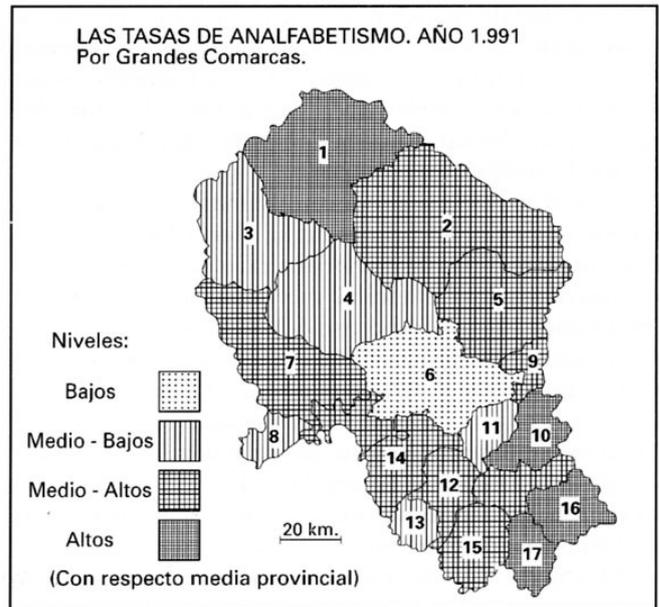
MAPA 1

zonas con más tendencia al analfabetismo que otras, sino también el tamaño o volumen poblacional. Encontramos a municipios de gran volumen como Pozoblanco, Montilla, Baena o Priego en intervalos medios y medios-altos mientras que municipios de un menor volumen ocupan posiciones más favorables. La razón a este hecho nos la facilita, de nuevo, Guzmán Reina cuando al referirse a la situación de 1940 afirma que el analfabetismo también se incrementa en razón del número de habitantes. Así mientras los municipios de 400a 1.000 hab. tenían un índice del 35,7 por ciento, los de 5.000 a 10.000 tenían un índice del 38,8 por ciento, los de 15.000 a 20.000 el 40 por ciento y los de 25.000 a 35.000 el 49,9 por ciento²⁹.

La escasez de medios dedicados a la enseñanza hacía que en muchas ocasiones la oferta de plazas escolares no estuviera en función del número de habitantes. Esto quiere decir que es muy probable que en muchos municipios de gran tamaño faltaran plazas mientras que en los municipios pequeños, como al menos existía una dotación mínima, existía una mejor relación con respecto al número de habitantes que se traducía en una desventaja para los núcleos más poblados.

* La situación del analfabetismo en el año 1991 se caracteriza porque en los dos intervalos inferiores, aquéllos que representan los valores más bajos de analfabetismo, tenemos incluidos a 44 municipios. La Capital se encuentra entre los municipios con las tasas más bajas y, entre los municipios con mayor número de habitantes y con menores índices de analfabetismo, destacamos a Peñarroya-Pueblonuevo, Pozoblanco, Palma del Río, Montilla, Puente Genil y Lucena. Entre los municipios menores señalamos a Dos Torres, El Carpio, Encinas Reales, Añora, Guijo, Obejo, Montoro, Posadas, Valenzuela, Fernán Núñez, La Carlota y Almedinilla.

Consideramos que en estos momentos el volumen poblacional de los municipios, que hemos señalado en el año 1920 como un factor importante a la hora de explicar el elevado índice de analfabetos, ya no tiene incidencia. Cuando la dotación de plazas escolares es suficiente consideramos que no se producen obstáculos entre la población de los núcleos de mayor volumen; más bien sucede todo lo contrario. La ubicación de actividades económi-



MAPA 2

cas no-agrarias facilita una mentalidad más contraria al analfabetismo que en los ámbitos más rurales y reducidos.

En el Mapa 2 podemos observar que los índices más elevados no sólo están situados en el sur de la provincia sino que también aparecen en el norte. Este hecho tiene una gran relevancia porque pone de manifiesto que en la actualidad además de tener en cuenta los factores con los que Guzmán Reina explicaba la distribución del analfabetismo a escala provincial hay que hacer referencia a otros. En efecto la evolución económica ha sido distinta en el ámbito comarcal; la agricultura se ha desarrollado mucho en unas zonas mientras que en otras se ha paralizado; los recursos mineros han dejado de ser rentables y la población minera ha abandonado muchas de las cuencas; la emigración ha incidido de manera diferencial sobre las distintas zonas y en unas las pérdidas han sido mayores y se han marchado casi todos los jóvenes; en definitiva, la situación se ha modificado bastante y por ello también ha variado la distribución del analfabetismo en la provincia.

²⁹ GUZMÁN REINA, A.: «Valoración neta del analfabetismo 43.

RECOMENDACIONES PARA LA PRESENTACION DE ORIGINALES

1.-) La extensión de los artículos no se limita, al igual que el complemento gráfico que los acompañe, que deberá ir debidamente enumerado y con el comentario detallado. Se ruega la presentación de originales en doble copia: papel y soporte informático, en el que se habrá empleado un procesador de textos de uso generalizado.

2.-) Las notas se presentarán a pie de página y la bibliografía, cuando se relacione de manera independiente a las notas, al final del texto. Las citas bibliográficas, cuando sea necesario, se ordenarán alfabéticamente según el primer apellido del autor, y se referirán acorde a los siguientes criterios mínimos:

- Libros:

Autor: Título de la obra (*cursiva*), editorial, lugar de edición, año de edición, número de páginas.

- Artículo en Revistas:

Autor: Título del artículo (entre comillas), nombre de la revista (*cursiva*), número de la revista, editorial, año de edición, número de páginas.

3.-) Para cualquier duda o aclaración dirigirse al Archivo Municipal del Excmo. Ayuntamiento de Priego de Córdoba. Plaza de la Constitución, 3. 14800- Priego de Córdoba. Tfno.: 957 708 453.